

“CORONAVIRUS EN CARTAGENA, UNA MIRADA DESDE AFUERA”

Vivir en el extranjero te hace extrañar tus tradiciones, las costumbres con las que creciste, en particular esas singularidades que tiene este pedacito de tierra en el Caribe colombiano: Cartagena de Indias, diversa, rodeada de mar, de islas y murallas. Murallas que no lograron contener la llegada de esta pandemia que azota al mundo.

Todos los días surgen noticias sobre la situación del virus en la ciudad, hasta donde estoy llegan novedades y opiniones de todo tipo, pero el hecho de estar radicada en el exterior, me permite llegar a ver las circunstancias desde otra perspectiva. Las noticias no son alentadoras y con los días que pasan se hace más sombrío el panorama.

Vayamos a los datos. La cuarentena obligatoria empezó a regir desde el día 25 de Marzo de 2020. De acuerdo a las investigaciones de la fundación ALZAK, en su último boletín COVID-19 con fecha de corte 2 de Junio del presente año, Cartagena con un poco más de 1 Millón 28 mil habitantes, tiene 3050 casos confirmados y un segundo puesto en el país en la comparativa por ciudades. Además, 140 fallecidos y la más alta tasa de mortalidad de pacientes por cada 100 mil habitantes entre las 6 principales ciudades de Colombia.

Ahora, por un momento trasladémonos al condado de Orange en Orlando, Florida.

Esta área es conocida por alojar los parques de Disney, con un clima en verano igual de caluroso y húmedo que Cartagena. Una cantidad de habitantes de casi 1 millón 300 mil y la cuarentena obligatoria se hizo efectiva desde el día 2 de Abril de 2020.

¿Por qué comparo y hago énfasis en todos estos números? porque, aun así, teniendo Orange más habitantes y habiendo comenzado la cuarentena más de una semana después que Cartagena (lo que se traduce a más riesgo de exposición al virus en la población de Orange), según los datos del Departamento de Salud de Florida, al 2 de Junio su cantidad total de casos es de 2048 y el número total de muertos: 41.

La directriz en los dos lugares ha sido la misma: Quedarse en casa. En Orange la cantidad de despidos es exorbitante, cientos de cierres de empresas o declaradas en bancarrota. Incluso, como muy pocas veces en la historia de Walt Disney World, los parques temáticos de esta compañía cerraron, dejando a miles con los pagos de su trabajo en pausa por varias semanas. Pese a esto, la gran mayoría de la población se ha quedado en casa priorizando la prevención de la enfermedad. Pero en Cartagena esta medida no se cumple a cabalidad.

Las cifras en Cartagena son preocupantes, más aún cuando no se tiene idea de la cantidad de portadores asintomáticos que andan deambulando tranquilamente por la ciudad. Y digo tranquilamente porque es lo que está pasando, una gran parte de la comunidad cartagenera afirma que el virus no es real, otros asumen que son inmunes y mantienen sus actividades cotidianas sin



tomar las precauciones necesarias para evitar un posible contagio o propagación.

En Estados Unidos, en general, las cifras son escandalosas porque no se tomaron medidas a tiempo; pero desde el momento que cada estado decidió que el aislamiento fuese obligatorio, la gran mayoría de la gente hizo lo que tenía que hacer: respetar la cuarentena. Eso ha permitido que por lo menos en condados como el de Orange, permanezcan camas disponibles en los hospitales y que de a poco los nuevos contagios vayan disminuyendo.

En Cartagena las imágenes diarias de aglomeraciones en los barrios populares, riñas, fiestas, demuestran que se tiene que trabajar en el compromiso social y en la promoción de la salud y prevención de la enfermedad. La desigualdad, la falta de oportunidad de acceder a un sistema educativo que forme líderes en moralidad y cultura, tienen total influencia en que la población no entienda las medidas que se toman y las consecuencias de no cuidarnos, de no pensar en el bienestar del otro. Sumado a esto, las injustas conjeturas de algunos sobre el personal de salud que expone su vida para cuidarlos, cuando la indignación debería ser dirigida a los que inescrupulosamente han dejado en ruinas a la ciudad y no permiten la construcción de una buena red de atención en salud.

Despierta Cartagena, que esto parece una película de terror. Cuida de ti, de los tuyos, de tu vecino, de tu comunidad. Entre más rápido se empiecen a hacer las cosas bien, con más prontitud se notarán descensos significativos y sostenidos en las cifras negativas que se vienen registrando, y es allí cuando llegará el momento en el que

todos podrán reunirse con los suyos, darse un gran abrazo y recuperar el tiempo perdido.



Por: Stephanie Oviedo Anaya. MD

oviedo2508@gmail.com



/alzakfoundation